

10 DE ABRIL: ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE EMILIANO ZAPATA (1919)

(Actualización: abril 2021).

Emiliano Zapata fue uno de los caudillos militares más importantes de la Revolución Mexicana. Nació el 8 de agosto de 1879 en San Miguel Anenecuilco, Distrito de Ayala, Morelos, un pueblo que se distinguía por la defensa histórica de sus tierras y derechos comunales.

Desde muy joven, Zapata vivió de cerca la usurpación de tierras por parte de terratenientes y hacendados, y fue testigo de muchas injusticias, incluso contra su misma familia. Por ese entonces, los dueños de haciendas cañeras despojaban por la fuerza las tierras comunales para ampliar sus cultivos y proveerse del agua y la mano de obra de los campesinos afectados. Ante tal situación, los habitantes de Anenecuilco lo nombraron jefe de la Junta de Defensa de las Tierras de Anenecuilco.

En junio de 1909, el gobernador del estado expidió un decreto que dejaba sin efecto todos los litigios pendientes sobre tierras, aguas y montes, afectando los derechos de los pueblos despojados, y provocando que estos no tuvieran otra opción más que el levantamiento armado.

Al estallar la Revolución en 1910, Emiliano Zapata se sumó al combate, y en marzo de 1911 ya era el jefe del movimiento maderista en Morelos. Con Francisco I. Madero en la Presidencia, Zapata se negó a desarmar a su ejército hasta que el gobierno devolviera a los pueblos las tierras usurpadas por las haciendas, y así lo planteó personalmente a Madero. No llegaron a ningún acuerdo, y el 29 de noviembre de 1911, el caudillo sureño proclamó el Plan de Ayala, en el cual desconoció al gobierno de Madero y exigió la reivindicación de los indígenas, la devolución de las tierras y agua despojadas a los pueblos. Además, postuló que la lucha armada es el único medio para obtener justicia.

Con esa bandera agrarista, al mando del Ejército Libertador del Sur, Zapata combatió sin descanso a los gobiernos de Madero y del usurpador Victoriano Huerta. Para 1914, dominaba militarmente el estado de Morelos y algunas zonas de estados vecinos, coadyuvando así al derrocamiento de Huerta, pero siguiendo su propio curso, sin aceptar la jefatura ofrecida por Venustiano Carranza. En octubre de 1914, luego de la caída de Huerta, durante la Convención de Aguascalientes, los representantes zapatistas se sumaron a los de la División del Norte en el rechazo a los planteamientos de Carranza. Estas diferencias con Carranza llevaron a un enfrentamiento armado que duró varios años.

En 1915, con el ejército carrancista bastante ocupado en derrotar a Villa, el estado de Morelos fue gobernado por los zapatistas: se inició el reparto de tierras; se expidió una Ley Agraria que expropió sin indemnización las propiedades de los grandes propietarios, y se estableció el Crédito Agrícola y la Caja Rural de Préstamos. Pero en 1916 los zapatistas fueron combatidos encarnizadamente por los carrancistas al mando del general Pablo González. Zapata se replegó, y al año siguiente logró recuperar buena parte de los territorios perdidos. Pero con la promulgación de la Constitución de 1917 y su artículo 27 que incluye el reparto agrario, la causa zapatista comenzó a perder fuerza. Zapata trató de llegar a un convenio de paz con Carranza, quien rechazó por completo la posibilidad de reconocer al Ejército Libertador del Sur. En octubre de 1918, Zapata aceptó aliarse al obregonismo en su lucha por la presidencia de la República, y al año siguiente hizo público un manifiesto culpando a Carranza de todos los males que padecía el país.

En marzo de ese año, el militar carrancista Jesús M. Guajardo escribió a Zapata avisándole que se uniría a su causa, y para probarlo se comprometía a atacar a un grupo de desertores zapatistas, y además proporcionarle una buena cantidad de municiones. Zapata aceptó, y pactó reunirse con Guajardo el 10 de abril en la hacienda de San Juan de Chinameca, Morelos, para recoger las municiones y tratar la incorporación de Guajardo y sus fuerzas.

A su llegada al lugar, la escolta de Guajardo presentó armas a Zapata simulando rendirle honores como jefe del Ejército Libertador del Sur, pero lo acribillaron junto con su pequeña escolta. De esta manera murió uno de los principales protagonistas de la gesta revolucionaria de México, cuyo ideario y ética se constituyeron en referente del pensamiento revolucionario latinoamericano en las décadas posteriores.

En su honor, el 10 de abril de cada año es Día de Luto y Solemne para toda la Nación, y la Bandera Nacional se iza a media asta.

Fuentes:

<http://jaliscoenchiquito.jalisco.gob.mx/ezapataMue.html>

Doralicia Carmona: MEMORIA POLÍTICA DE MÉXICO. <http://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/ZSE79.html>
Santana, Adalberto (2010) "Emiliano Zapata en el pensamiento latinoamericano", *Cuadernos Americanos*, núm. 134, pp. 53-72, México.